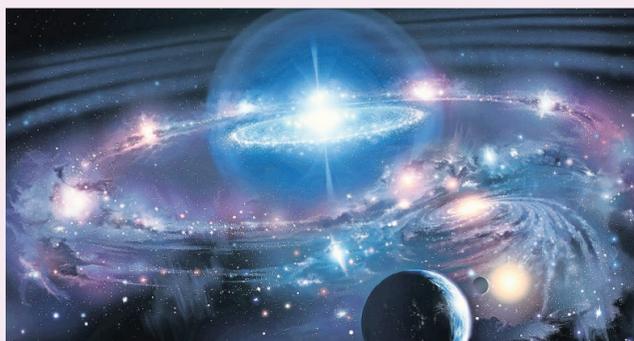


PROYECTO UNAM

Texto: **Leonardo Huerta Mendoza** sabina0210@hotmail.com



Sobre geometría, universo y gravedad

La Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM invita al curso "Geometría, universo y gravedad", que impartirá Miguel Alcubierre los días 5, 19 y 26 de abril de 17:00 a 19:00 horas, en la Sala Carlos Chávez del Centro Cultural Universitario. Informes e inscripciones en los teléfonos 56-22-70-70 y 56-22-66-05, y en el correo electrónico grandesmaestros@unam.mx Cupo limitado.

Primera cirugía fetal para corregir espina bífida

Un equipo de científicos liderado por Rogelio Cruz, de la Unidad de Investigación en Neurodesarrollo del Instituto de Neurobiología de la UNAM, *campus* Juriquilla, llevó a cabo por primera vez en México una neurocirugía fetal para corregir en útero la espina bífida de un feto de 26 semanas de gestación. Este defecto embrionario ocasiona discapacidad motora, hidrocefalia, daño neurológico e incontinencia urinaria y fecal, y en la mayoría de los casos invalidez motora de ambas piernas. Afecta a uno de cada mil embarazos, lo que representa unos 250 mil casos al año en México.



Alumno con parálisis cerebral se gradúa

Matías Alanís Álvarez, joven que nació con parálisis cerebral, lo cual le impide controlar sus movimientos, y con una elevada miopía que lo ha sumido en la oscuridad de la debilidad visual, se graduó con mención honorífica en Ciencias Políticas y Administración Pública en la modalidad a distancia, desde su computadora ubicada en su hogar en Guadalajara, Jalisco. La educación a distancia fue creada en la UNAM hace 10 años para que desaparezcan en el esfuerzo los impedimentos físicos, sociales y geográficos de quienes realmente desean dedicarse al estudio.



Punto de reunión de alumnos de todas partes del planeta.

La enseñanza del español en el CEPE

Una profesora de este centro habla de los métodos que utiliza con alumnos de distintas nacionalidades



Establecido en 1921, durante el rectorado de José Vasconcelos, como Escuela de Verano (su primer director fue Pedro Henríquez Ureña), el Centro de Enseñanza Para Extranjeros (CEPE) de la UNAM ha recibido en sus aulas a alumnos de 80 países, interesados en el aprendizaje del español como lengua extranjera.

A lo largo de 95 años, con sus diferentes nominaciones, el CEPE ha tratado de crear e innovar materiales para la enseñanza del español y la cultura mexicana a extranjeros.

De esta manera, los profesores se han valido de varias corrientes metodológicas, que van desde el estructuralismo hasta el actual enfoque comunicativo; prueba de ello son las series de libros *Pido la palabra*, *Estoy listo*, *Así hablamos* y *Dicho y hecho*.

Pero, como es de esperarse, la enseñanza del español representa no pocos retos para los diversos grupos de alumnos, en especial para los de origen chino.

A mediados del siglo pasado, gracias a intercambios académicos y laborales entre México y China, comenzaron a llegar al país estudiantes y trabajadores chinos.

Unos, cuya lengua materna era el chino mandarín, traían algunos conocimientos del español, en tanto que otros, hablantes del cantonés o de una de las más de 200 lenguas que perduran en China, apenas conocían alguna que otra palabra de nuestro idioma.

A partir de un convenio firmado en 2012 con la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, el CEPE empezó a preparar cursos y materiales didácticos para los alumnos provenientes de dicha universidad. Se utilizó el aparato fonador humano en tercera dimensión, proyecto Ixtli, cuyo desarrollo estuvo coordinado por Rosa Esther Delgadillo Macías, profesora de tiempo completo en el CEPE desde los años 90 y coordinadora de la Especialización en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera a distancia.

Enseñanza a chinos

Ciertos factores de tipo lingüístico y sociocultural, como las características propias de su lengua materna, manifiestas en la pronunciación, así como la edad y los patrones culturales con que los estudiantes chinos llegan a México, han

influido en su aprendizaje del español.

"A diferencia de los alumnos franceses, estadounidenses o alemanes, que con un curso de seis semanas pueden subir al siguiente nivel de nuestro idioma, un chino en ocasiones requiere hasta dos cursos", dice Delgadillo Macías.

Para resolver este problema se han diseñado e implementado en el CEPE cursos de iniciación que les permiten a los alumnos asiáticos y, en especial, a los chinos llegar mejor preparados al siguiente nivel del español.

"En la jerga teórica se dice que hay que ayudar al alumno de un idioma a que haga sus hipótesis o inferencias sobre lo que está escuchando o leyendo, pero nosotros no podemos lograr que los alumnos chinos las hagan con facilidad porque nuestra lengua no es transparente para ellos", apunta la profesora.

Hace tiempo, durante un viaje que hizo a China para impartir un curso a profesores chinos de español —que incluía la enseñanza de técnicas metodológicas y el uso de materiales didácticos diseñados en el CEPE—, Delgadillo Macías comprendió, al ver los libros llenos no de palabras sino de ideogramas, por qué el español no es una lengua transparente para los chinos.

"Asimismo, pude descubrir cómo aprenden. Ellos, en lo referente a los métodos de enseñanza-aprendizaje, son muy memoristas, como los japoneses; necesitan memorizar todo, como si se estuvieran preparando para una recitación, lo cual tiene que ver mucho con una tradición cultural que viene desde la época de Confucio: la repetición de proverbios. Esto es muy significativo", afirma.

Multiculturalidad

Debido a la presencia de alumnos provenientes de distintos puntos del planeta, una de las características que distingue al CEPE de otros centros de enseñanza de la UNAM es su multiculturalidad.

Al respecto, Delgadillo Macías recuerda que, en los años 90, un grupo de 19 diplomáticos iraquíes del gobierno de Sadam Hussein llegó a tomar un curso de español.

"Se diseñó uno especial para ellos. Cuando empecé a impartirles clase, descubrí que no desconocían totalmente el español, que, por lo que

se refiere a su dominio, estaban en un nivel intermedio. En lo estrictamente académico no hubo problemas, pero sí en el plano cultural. En primer lugar, cómo una mujer y, además, joven, les iba a enseñar... Por su forma de ver el mundo, la relación con ellos fue muy difícil. Pero el día en que les dije que estaba casada, cambió para bien, porque empezaron a tratarme con más respeto."

Aunque tenían problemas con la conjugación de verbos, aquellos iraquíes aprendían rápido, y como tenían que escribir muchos documentos diplomáticos, se aplicaron con dedicación a conocer el código de los escritos en español.

"Eso sí, a las 12 del día suspendían la clase y se iban a otro salón a hacer sus rezos. Era como un descanso. Después de 10 ó 15 minutos regresaban y retomábamos la clase."

En otra ocasión, una pareja iraní llegó al CEPE. Ella, con su velo y su atuendo tradicional, era mucho más capaz que su marido, pero no hablaba si él no le daba permiso.

"Para resolver este problema decidí cambiar al marido de grupo. Al principio protestó un poco, pero no pasó nada. Al cabo de los años volvió al CEPE y nos dijo que su esposa habla un español perfecto, igual que él."

También un grupo de vietnamitas vino. Según el jefe, todos sabían hablar muy bien el español porque habían estado en Cuba, así que sólo venían a aprender la cultura mexicana. Hablaban el idioma, pero no se les entendía lo que decían.

"Le expliqué al jefe del grupo que hay varios niveles y tipos de español, como el del Caribe, el de Sudamérica, el de México y el de España, cada uno con sus propios rasgos distintivos. Y le dije que aquí iban a aprender el español de México, sobre todo porque algunos de ellos se quedarían a trabajar. Durante los cursos estuvieron muy a gusto y al final se fueron contentos. Dos de ellos llegaron al nivel dos y los otros a los niveles tres y cuatro", cuenta Delgadillo Macías.

Lugar particular, privilegiado

En opinión de la profesora universitaria, el CEPE es un lugar particular, privilegiado, dentro de la UNAM, en el que se puede observar qué sucede con el manejo del español en relación con otras lenguas y convivir con una gran variedad de culturas.

"Igualmente es un punto de encuentro del conocimiento, en el que, muchas veces, los profesores aprendemos más de nuestros alumnos que ellos de nosotros, porque aquí llegan a estudiar científicos, artistas, profesionales de diversas ramas que luego se incorporan a la vida académica de la UNAM, ya sea en alguna facultad o en algún instituto o centro", finaliza. ●

La temporada de la influenza aún no termina

ROBERTO GUTIÉRREZ ALCALÁ

De acuerdo con información de la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud (SS) del gobierno federal, el número de casos de influenza confirmados y reportados en el país desde octubre del año pasado, cuando comenzó la temporada de esta enfermedad, hasta la fecha es 3 mil 114; y el de defunciones, 229.

Estas cifras representan una reducción con respecto al mismo periodo del año previo, cuando se reportaron 6 mil 896 casos y 505 defunciones, lo cual coincide con el comportamiento que se ha podido observar desde 2010, con ciclos bianuales de aumento en la actividad de esta enfermedad. Ahora bien, la información oficial que publica la Dirección General de Epidemiología de la SS tiene un retraso de cuando menos dos semanas, debido al procesamiento de muestras y a la preparación de los datos.

En relación con esto, Mauricio Rodríguez Álvarez, profesor de asignatura en el Departamento de Microbiología y Parasitología de la Facultad de Medicina de la UNAM, dijo:

"Desde hace unos días hay una percepción clínica y social de que el número de casos de influenza ha aumentado. Y sí, en efecto, estamos viendo más casos en los hospitales que aún no se ven reflejados en los reportes de la SS y mucha gente se ha enterado de que un familiar, un amigo, un conocido ha adquirido recientemente esta infección viral respiratoria. Con todo, debemos tener en cuenta que todavía estamos en la temporada de la influenza, que todavía hay muchos casos y que se espera que siga habiendo."

El especialista universitario aseguró que lo que ocurre en estos momentos del año es que se da por sentado que prácticamente ya terminó el invierno y que, por lo tanto, las infecciones respiratorias deberían empezar a disminuir; sin embargo, no es así.

"Todavía sigue habiendo cambios bruscos de temperatura en el ambiente y muchos contagios de los casos que se produjeron hace tres o cuatro semanas. Por eso se resiente un incremento en la actividad del virus de la influenza en la comunidad, que probablemente veremos reflejado, dentro de dos o tres semanas, en los reportes oficiales."

Rodríguez Álvarez consideró que, ante esta situación, lo más importante es prevenir nuevos casos y complicaciones, así como romper la cadena de transmisión de la influenza (evitar nuevos contagios).

"La vacunación, a estas alturas del año, ya no es eficaz. Ahora debemos dedicarnos a detectar los casos y a decirles a los enfermos que busquen atención médica, no se automediquen, no vayan a sus centros de trabajo ni a lugares públicos, y permanezcan en casa hasta que los den de alta; asimismo, es de suma importancia hacer todo lo necesario para que no sufran ninguna complicación, como neumonía, bronquitis o asma", finalizó.

Algunos de los síntomas de esta infección viral son fiebre (generalmente alta y difícil de controlar), malestar general, sensación de cansancio, dolor muscular, de cabeza, de garganta y de cuello (a veces), salida de mocos, estornudos y tos.

Cabe resaltar que 51% de los casos de influenza reportados se concentran en Nuevo León, Querétaro, la Ciudad de México, San Luis Potosí y Estado de México. ●



Es necesario romper la cadena de transmisión de esta enfermedad.